

Minería Sustentable



CONTRIBUCIÓN DE LA MINERÍA AL DESARROLLO LOCAL:

La minería

como motor de múltiples oportunidades

Marko Razmilic, presidente de la Asociación de Industriales de Antofagasta (AIA) expone que, “la minería es un sector relevante en la generación de empleo y el motor económico de la región y el país (...) De acuerdo a un estudio realizado durante el 2023 por los académicos Pablo Gutiérrez y Juan Díaz, de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, la Región de Antofagasta presenta la mayor tasa de movilidad intergeneracional del país, y ellos atribuyen este fenómeno,

en gran parte, a la industria minera y a su cadena de valor que ofrece amplias oportunidades económicas, laborales y académicas”. Visión similar es la que entrega, Sergio Hernández, director Ejecutivo de la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería (Aprimin), quien enfatiza que “la minería chilena impacta positivamente en el empleo. Actualmente son más de 800.000 trabajadores, con ingresos promedio muy superiores a cualquier otra área de la economía, la inmensa mayoría de ellos

especializados en sus labores respectivas”.

En sintonía con las visiones mencionadas, Juan José Ronsecco, presidente de la Corporación para el Desarrollo de la Región de Atacama (Corproa), precisa que “en la región, el sector minero emplea a más de 27.000 personas, lo que representa el 17,6% de la fuerza laboral regional, además de estimar que cada empleo directo en la minería genera 2,5 empleos indirectos”.

Iniciativas para el desarrollo comunitario

Sobre dicha base, los gremios mineros exhiben qué acciones y actividades han ido potenciando para el bienestar de las comunidades.

La AIA, la AI, la Corproa y Aprimin, visibilizan en MINERÍA CHILENA, la importancia de la industria minera en el desarrollo de las localidades nortinas y sus habitantes.

Desde el proceder de la AIA

En el caso de AIA, su presidente detalla que “estamos llevando a cabo diversas iniciativas para fomentar la colaboración y el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas locales. Un ejemplo de estas acciones son las ruedas de negocio, que facilitan el encuentro entre las PYMES y los grandes proveedores de la industria minera. Estos encuentros permiten a las empresas locales acceder a nuevas oportunidades comerciales y fortalecer su participación en la cadena de valor minera, lo que impulsa su crecimiento y desarrollo”.

Se añade a lo anterior que “el 2024, con el apoyo de Minera El Abra, realizamos una nueva edición del Programa de Desarrollo de Proveedores, beneficiando a 22 micro y pequeñas empresas de Tocopilla, Chiu Chiu, Ollagüe y Calama”. A la vez, el representante de la AIA revela que “a través de cursos y talleres certificados, estas empresas mejoraron sus procesos licitatorios, seguridad laboral, gestión de contratos y otras áreas, lo que significa un fortalecimiento de sus competencias, permitiendo -a su vez- acceder a nuevas oportunidades de negocio y conectar con la gran industria”. Asimismo, Razmilic, puntualiza que “nos estamos



Foto: Gentileza AIA



Foto: Gentileza Aprimin



Foto: Gentileza de Corproa



Foto: Gentileza AII

preparando para la vigésima primera edición de Exponor, que se celebrará en junio de 2026. Esta exhibición, una de las más importantes de la industria minera, energética y tecnológica de América Latina, pone a la Región de Antofagasta en el centro de atención global. Se presenta como una plataforma clave para mostrar el potencial de la

dades públicas y privadas”. En esa línea, sostiene que “dentro de esa agenda, la minería obviamente ocupa un lugar trascendental, ya que se trata de la principal actividad productiva de la región, responsable de cerca del 40% del PIB de Tarapacá y que contrata a más de un tercio de la fuerza laboral local. Por ende, nuestra agenda de activida-

De Izq. a Der.:
Marko Razmilic Kútulas,
presidente AIA.
Sergio Hernández, director
ejecutivo Aprimin.
Juan José Rosecco, presidente
de Corproa.
Marcos Gómez, gerente
general AII.

AIA: “El desarrollo de la minería no solo impulsa la economía local, sino que también **contribuye a la mejora social y educativa de las comunidades, abriendo caminos** para un futuro más próspero y equitativo en la zona norte de Chile”.

minería local y fortalecer la presencia de la región a nivel internacional”.

La programación de la AII

Por su parte, Marcos Gómez, gerente general de la Asociación de Industriales de Iquique (AII), manifiesta que “desarrollamos una nutrida agenda de relacionamiento con diversas enti-

des y relacionamiento con entidades de nivel nacional es muy amplia. Partiendo con el Ministerio de Minería y la Secretaría Regional Ministerial de Tarapacá, con quienes desarrollamos diversas actividades relevantes para las empresas del sector”. A su vez, con respecto a las iniciativas, el ejecutivo destaca “el Congreso Interna-

cional de Minería de Tarapacá (CIMIT), que organizamos en agosto de cada año por mandato de la Seremi de Minería y en conjunto con las principales compañías de la región. De la misma manera, tenemos una nutrida agenda de actividades y temas con asociaciones gremiales de carácter nacional, como Sofofa, la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), el Consejo Minero, la Sociedad Nacional de Minería y la Asociación de Proveedores Industriales de la Minería”.

A partir del accionar de Aprimin

En tanto, el director Ejecutivo de Aprimin, identifica las diferentes actividades que llevan a cabo en conjunto a los gremios y organizaciones para potenciar el desarrollo de las comunidades aledañas. Todo ello en coordinaciones con las asociaciones de industriales regionales, como la AIA, AII, Corproa, principalmente. “También en foros de la CPC y Consejo Minero en regiones. A través de nuestros siete comités de trabajo, foros y seminarios, en que se incorporan gerentes de las áreas respectivas de nuestras empresas online desde las regiones; networkings en Antofagasta y Copiapó, generando y compartiendo conocimientos de toda naturaleza como, por ejemplo, nuevas tecnologías productivas y ambientales, minería



4.0, que muchas veces no llega directamente las regiones”, detalla.

El accionar de Corproa

En paralelo, el presidente de la Corproa, distingue que “en nuestro caso, hemos actuado como aliado estratégico de varias com-

y su programa “Juntos Somos Más” que impacta a las comunidades y municipios de Chañaral y Diego de Almagro, con notables resultados; Candelaria Lundin Mining, Corfo Atacama y nuestra Corporación firmamos recientemente un acuerdo para la ejecución de programas de desarrollo

Industria minera.

AII: “Específicamente, la minería de la mano con la AII **ha impulsado fuertemente en los últimos años las áreas de la capacitación de la mano de obra regional,** así como el fortalecimiento permanente de la red de proveedores locales”.

pañías mineras para implementar distintos planes de desarrollo local con sus comunidades cercanas, como por ejemplo, Capstone Copper y su “Programa de Fomento Productivo” con los sindicatos de pescadores de Chañaral; Gold Fields

territorial y fomento productivo, con énfasis en el fortalecimiento de los proveedores locales, la digitalización de pymes y la promoción del emprendimiento dinámico en la región, específicamente en la comuna de Tierra Amarilla”.

“A la vez, compañías mineras como Atacama Kozan, Carola-Coemin, Capstone Copper, Caserones, Barrick Chile y Nueva Unión, además de empresas proveedoras de la minería atacameña, implementan cursos de capacitación para las comunidades locales a través de la OTEC Atacama Training de nuestra Corporación”, puntualizan desde la orporación.

Desafíos

Actualmente en Chile, el proceso de evaluación de proyectos mineros tardan más de una década en ser aprobados, los cuales, limitan las contribuciones a las localidades, resaltan los gremios.

Al respecto, el vocero de la AIA afirma que “estos procesos regulatorios, aunque necesarios para garantizar el cumplimiento de normativas ambientales y sociales, suelen ser excesivamente largos y complejos, lo que puede retrasar la puesta en marcha de los proyectos mineros hasta por más de 10 años. El 2024, el secretario general de la Cámara Minera de Chile, Patricio Cartagena, señaló que algunos proyectos han debido solicitar entre 600 y 2.000 permisos, lo que evidencia cómo este tiempo prolongado impide que las inversiones y los beneficios que la minería podría generar para las comunidades, se materialicen sin mayores contratiempos”.

Complementa que “mejorar la eficiencia en la tramitación de permisos y simplificar la burocracia posibilitaría que los proyectos mineros avancen con mayor rapidez, lo que resultaría en aportes no solo fiscales, sino también en áreas clave como la innovación tecnológica, la creación de más empleos y el desarrollo social”.

De la misma manera, el entrevistado de la AII destaca que “el principal desafío de

irán haciendo realidad también una serie de beneficios directos e indirectos sobre las comunidades aledañas a la actividad minera”.

Desde la vereda de Corproa, declaran que “sin duda que lo engorroso de la permisología y el reciclaje institucional entre Consejo de Ministros, SEA, consulta a la comunidad, consulta indígena, SMA, Tribunales Ambientales, vuelven una y otra vez, es sin fin. Perjudi-

Aprimin: “En suma, el 80% de los ingresos de la minería se distribuye entre proveedores, impuestos y trabajadores y aporta el 15% de la inversión total del país. Chile sería otro país sin minería”.

la minería y de cualquier otro sector productivo instalado en la región, es actualmente el poder concretar los planes de inversión y de crecimiento operacional, los cuales hoy se encuentran seriamente amenazados por el fenómeno de la “permisología”.

Asimismo, detalla que “debemos entender que el principal aporte de cualquier industria en sus territorios de vinculación, es el desarrollo mismo de su actividad, lo cual generará una serie de beneficios para las comunidades y ecosistemas allí instalados. A medida que se concreten los proyectos e inversiones anunciados, se

ca gravemente el desarrollo de las regiones, el empleo, los ingresos fiscales y todos los impactos positivos ya mencionados que genera la minería”.

En la voz de Ronsecco, “es necesario incentivar la inversión minera y dar certezas para que esos recursos vengan a estimular las economías locales. Lo principal en este sentido es resolver los nudos críticos en torno a la obtención de permisos. Cuando se anuncia un proyecto minero y comienza el relacionamiento con las comunidades, se crean expectativas en torno a empleabilidad local e inversión social”. **mch**